

BULLYING HOMOFÓBICO EN EL CONTEXTO MEXICANO: VOCES DESDE ESTUDIANTES DE TRABAJO SOCIAL REGIOMONTANOS

HOMOPHOBIC BULLYING IN A MEXICAN CONTEXT: VOICES OF SOCIAL WORK STUDENTS IN MONTERREY

Luis M. Rodríguez Otero

Universidad Autónoma de Nuevo León (México)

Resumen: El bullying homofóbico es el acoso escolar, hostigamiento o abuso basado en la homofobia y el rechazo al colectivo LGTBI que acontece en el entorno escolar por parte de uno o varios/as alumnos/as hacia otro/a compañero/a, de forma reactiva, a través de violencia física, verbal, gesticular y/o tecnológica. No existiendo investigaciones empíricas precedentes en el contexto mexicano se plantea una investigación cuantitativa con el objetivo de identificar la existencia de bullying LGTBI-fóbico y sus características en 150 estudiantes de trabajo social de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL). Los resultados revelan que el 98,67 % de la muestra reconoce haber presenciado bullying homofóbico en su entorno escolar, el 33,33 % se identifica como agresor/a y el 50 % de las personas LGTBI como víctimas. Es por ello que se considera necesario proponer una reflexión, realizar actividades preventivas y formativas sobre la diversidad sexual, así como la creación de observatorios de violencia homofóbica y de una ley integral de lucha contra la LGTBI-fobia en los entornos educativos.

Palabras clave: Violencia, Bullying, LGTBI-fobia, Trabajo Social, Formación.

Abstract: Homophobic bullying is harassment or mistreatment based on homophobia -the rejection of the LGTBI community- that takes place at school by one or various students toward another student/s, reactively, through physical, verbal, gesticular and/or technological violence. There being no empirical research on this topic in Mexico to date, a quantitative research project was undertaken with the aim of identifying the existence of LGTBI-phobic bullying and its characteristics in 150 social work students at the Universidad Autónoma de Nuevo León. As for the results, 98,67 % of the sample acknowledged that they have witnessed homophobic bullying at school, 33,33 % of the sample identified themselves as the aggressor and 50 % of the LGTBI population in the sample identified themselves as victims. For this reason it is necessary to encourage reflection on the topic, to carry out preventive and educational activities about sexual diversity, to create observatories on homophobic violence and to develop a comprehensive law against LGTBI-phobia in educational centres.

Key words: Violence, Bullying, LGTBI-phobia, Social Work and education.

| Recibido 15/11/2015 | Revisado 15/12/2015 | Aceptado 20/12/2015 | Publicado 31/01/2016 |

Correspondencia: Luis M. Rodríguez Otero. Universidad de Nuevo León (México). Email: luismaotero@yahoo.es.

Referencia normalizada: Rodríguez, L. M. (2016). Bullying homofóbico en el contexto mexicano: voces desde estudiantes de trabajo social regiomontanos. *Trabajo Social Hoy*, 77, 41-61. doi 10.12960/TSH.2016.0003.

1. INTRODUCCIÓN

El prejuicio sexual u hostilidad dirigida hacia las personas que disciernen del modelo heteronormativo, más conocido como LGTBI-fobia, hace referencia a un principio ideológico, una actitud negativa, aversión, intolerancia y/o temor, basado en un sistema de creencias fundamentadas en el rechazo de las conductas que difieren de la del modelo hegemónico social y culturalmente imperante (Chamberland & Lebreton, 2012; Herek; 2004; 2007; Barrientos & Cárdenas, 2013). Estas creencias, fundamentadas a través de prejuicios, estereotipos, etiquetas, injurias y representaciones sociales, sustentan la base de la justificación, en determinadas personas y colectivo, del ejercicio de la violencia por temor al ataque de la virilidad y al modelo heterosexual, manifestándose en el entorno con el fin de buscar el bienestar personal, familiar y social y recrear el modelo mayoritario (Cruz-Sierra, 2002; Moral & Valle de la O, 2012; Herek, 2007; Tin, 2008; Weinberg, 1972; Moratto et al., 2012). Estas actitudes hacia las personas que conforman el colectivo LGTBI pueden manifestarse mediante la violencia individual o particular, gubernamental y/o sociocultural (Blumenfeld, 1992; Mercado, 2009) de forma externa, sutil, táctica y/o interna (Otero, 2014; Neman Do Nascimento, 2010; Platero, 2008). Las cuales, como señalan Breton & González-Figueroa (2009), se materializan a través de: violencia física, verbal o psicológica, la estigmatización, la discriminación y/o la humillación pública, pudiendo acontecer en distintos ámbitos e instituciones como: la familia, el gobierno, los cuerpos dependientes de instituciones públicas, el ámbito educativo, el ámbito laboral, en el interior del círculo social y/o en la comunidad.

El entorno escolar es un espacio donde se producen distintos tipos de conflictos (primarios, conductas disruptivas y conductas antisociales) entre los cuales se encuentra la violencia escolar. Esta violencia abarca una amplia gama de tipologías (entre pares, institucional hacia el alumnado, institucional entre trabajadores y/o dirigida por parte del alumnado/familias hacia la escuela) que se amparan bajo una misma denominación, violencia escolar, pero que se caracterizan por producirse tanto dentro como fuera del espacio escolar, incluyendo tanto la propia violencia como la percepción que se posee de ella (Guzmán-Gómez, 2012; Del Tronco & Madrigal, 2013; Miranda, Serrano, Corporal & Vite, 2012).

El término *bullying*, acoso escolar u hostigamiento o abuso entre pares, hace referencia a la violencia por parte del alumnado hacia compañeros de forma reactiva. La cual se define como el abuso, maltrato, intimidación, violencia o victimización que se manifiesta a través de distintas tipologías o manifestaciones (violencia física, verbal, gesticular y/o tecnológica) entre iguales producida en el entorno escolar, por uno o varios miembros donde la víctima no tiene posibilidad de defenderse y dicha violencia atenta contra su integridad física, material o emocional (Vega, 2013; Olweus, 1998; Serrate, 2007; Cobo & Tello, 2010). Asimismo Solverg, Olweus & Endresen (2007) y Moratto, Cárde-

nas & Berbesí (2012) indican que este tipo de acciones se produce de forma repetida en el tiempo y de forma intencionada.

Las principales características del bullying señalan que se trata de una acción agresiva intencionada producida entre el grupo de iguales, donde existe un cierto desequilibrio de poderes y una desigualdad de condiciones psicológicas entre víctima y agresor/a. Puede iniciarse sin provocación de víctima y sucede de forma repetida de forma directa (ataques directos y abiertos hacia la víctima) o indirecta (aislamiento social y exclusión). Asimismo también se caracteriza por la existencia de otros actores, además de la víctima y el/la agresor/a, los espectadores o testigos, los cuales son claves en esta problemática social. También es necesario destacar que distintas investigaciones manifiestan que provoca graves consecuencias tanto en las víctimas como en los/las agresores/as (Cobo & Tello, 2011; Miranda, Serrano, Corporal & Vite, 2012; Olweus, 2006; Serrate, 2007).

Cabe destacar que este tipo de violencia tiene una gran prevalencia, lo cual denota una problemática social de especial y urgente intervención. Así, los estudios más recientes señalan que el bullying afecta a más de un 20 % del estudiantado de primaria y secundaria (Carozo, Zapata, & Benites, 2012; Cobo & Tello, 2011; De la Vega & Vallejo, 2012; Del Tronco & Madrigal, 2013; Ferro, 2012).

En *el bullying LGTBI-fóbico*, la presencia de determinados rasgos físicos, del lenguaje y/o comportamentales, así como la pertenencia a determinadas comunidades minoritarias o grupos socialmente estigmatizados son, como señalan Gualdi y colaboradores (2008), las principales causas por las que los/as agresores/as hacen uso del bullying. La LGTBI-fobia, como he señalado anteriormente, también se produce en el entorno escolar. Los estudiantes ejercen violencia psicológica, verbal y física hacia personas homosexuales, bisexuales, trans e incluso heterosexuales (que no comparten el perfil heteronormativo) como medio de condena a comportamientos o actitudes que disciernen del patrón socialmente aceptado (Gualdi et al., 2008; Samaniego & Bermúdez, 2015; García, 2015).

Este tipo de bullying posee algunas características que lo hacen diverso a otras formas y que es necesario tenerlas presentes para su prevención y/o intervención, las cuales hacen referencia a cuestiones como: (i) la existencia de lenguaje homofóbico con gran calado en la sociedad; (ii) la exclusión por parte de ciertos colectivos a las personas LGTBI (lesbianas, gays, transexuales, bisexuales e intersexuales); (iii) la falta de una orientación definida en la adolescencia por parte de algunos menores; (iv) la existencia de mitos y estereotipos socialmente aceptados respecto a las personas LGTBI; (v) el hecho de desconocer el entorno social y/o familiar la orientación sexual de la víctima; (vi) el posible calado de la LGTBI-fobia en el profesorado, equipo directivo del centro y/o la familia de la víctima; (vii) la posible existencia de contenidos LGTBI-fóbicos en los currículums académicos y/o expli-

caciones del profesorado; y (viii) la interiorización de la LGTBI-fobia en las víctimas (Gualdi et al., 2008; Samaniego & Bermúdez, 2015; Koerner & Hulsebosh, 1996; Platero, 2008; Birkett, Espelage & Koenig, 2009; Mooij, 2015; Kolbert, 2015; García, 2015; Martxueta & Etxeberria, 2014; Poteat & Espelage, 2005).

La prevalencia que la literatura científica asocia a este tipo de bullying abarca rangos que pueden llevar a confusión, puesto que no existe un acuerdo a la hora de establecerla. Así encontramos estudios que indican que aproximadamente un 20 % de los homosexuales y bisexuales sufren bullying (Rivers & Soutter, 1996; De Souza, Pereira & Ferro, 2015), otros señalan que el nivel de incidencia se encuentra en franjas de entre un 30-60 % (Martxueta & Etxeberria, 2014; Antonio, Pinto, Pereira, Farcos & Moleiro, 2012), ciertos estudios indican que es superior al 80 % (Samaniego & Bermúdez, 2015; D'Augelli, Pilkington & Hershberger, 2002) e incluso autores indican que la homofobia es superior en el entorno escolar que en la sociedad en general (Wernik, 2014 en Samaniego & Bermúdez, 2015; Mooij, 2015). Asimismo el estudio realizado por Gualdi et col. (2008) en distintos países europeos señala que, dependiendo del país, entre un 50 y un 75 % del estudiantado reconoce haber presenciado bullying homofóbico. Estos datos revelan que el contexto y el entorno social son elementos clave en la existencia de este tipo de violencia, ya que dependiendo de la aceptación social existente sobre la diversidad sexual, el nivel de bullying homofóbico varía.

No obstante sí existe un acuerdo a la hora de establecer las consecuencias que tiene esta violencia para las víctimas. Así, distintos estudios señalan que existe un alto riesgo de suicidio entre los adolescentes víctimas del bullying LGTBI-fóbico (Teacher, 2003 en Gualdi et al., 2008; Gualdi et al., 2008; Poteat et al., 2011; Meyer, 2003; Baiocco et al., 2015; Rivers, 2001; Gúzman-Gómez, 2012; Bastida, 2010). También otros señalan distintas consecuencias en el bienestar psicológico de las víctimas tales como depresión, ansiedad, peor autoconcepto o baja autoestima (Burton, Marshal & Chisolm, 2014; Pachankis, Goldfried & Ramrathan, 2008; Martxueta & Etxeberria, 2014; Antonio, Pinto, Pereira, Farcos & Moleiro, 2012). Así como una mayor probabilidad de empeoramiento del rendimiento académico, fracaso y deserción escolar (Poteat et al., 2011; Burton, Marshal & Chisolm, 2014; Bastida, 2010). Respecto al perfil de víctimas y agresores se observa que la mayor parte de los estudios señalan que los hombres son tanto los principales agresores como víctimas del bullying LGTBI-fóbico (Gualdi et col., 2008; Carrera-Fernández; Lameiras-Fernández; Rodríguez-Castro & Vallejo-Medina, 2013; Martxueta & Etxeberria, 2014; De Souza, Pereira & Ferro, 2015; Antonio, Pinto, Pereira, Farcos & Moleiro, 2012). Así como la existencia directa entre el nivel de LGTBI-fobia y el hecho de ser agresor/a (Carrera-Fernández, et col., 2013; De Souza, Pereira & Ferro, 2015). También se evidencia que la forma a través de la cual este tipo de bullying se manifiesta es a través de violencia verbal y psicológica (Antonio, Pinto, Pereira, Farcos & Moleiro, 2012; De Souza, Pereira & Ferro, 2015; Gualdi et al., 2008; D'Augelli, Pilkington & Hershberger, 2002), la principal fuente de apoyo son las

amistades (Antonio, Pinto, Pereira, Farcos & Moleiro, 2012) y que es determinante el reconocimiento por parte del entorno escolar y de la familia, así como de la inclusión de la diversidad sexual en los contenidos de educación sexual (Shibley & Delemater, 2006; Samaniego & Bermúdez, 2015; Gualdi et al., 2008).

2. JUSTIFICACIÓN

Se observa que a nivel internacional existen, como se ha indicado anteriormente, distintos estudios que avalan la existencia del bullying LGTBI-fóbico. Sin embargo, tomando en consideración el contexto mexicano se observa que aunque existen estudios sobre bullying, no analizan la existencia de la interacción de la diversidad sexual en sus víctimas (Albores-Gallo, Saucedo-García & Ruiz-Vela, 2011; Loredó-Abdalá, Perea-Martínez & López, 2008; Castillo & Pacheco, 2008; Joffre-Velázquez, et al., 2011; Vega, González, Valle, Flores & Vega, 2013; Avilés-Dorantes, Zonana-Nacach & Anzaldo-Campos, 2012; Del Río, Bringue, Sádaba & González, 2010; Cobo & Tello, 2010; 2011). Existiendo solamente dos estudios que analizan de forma teórica el bullying homofóbico en México (Aguilar-Bastida, 2012; List, 2015).

Es por ello que se plantea una investigación con el objetivo general de identificar la existencia de bullying homofóbico en estudiantes de la Licenciatura de Trabajo Social de la UANL (Universidad Autónoma de Nuevo León). Asimismo se establecen los siguientes objetivos específicos: (i) analizar si existen estudiantes que se identifican como víctimas, agresores/as y/o espectadores/as del bullying homofóbico; (ii) observar cuales son las formas a través de las cuales el bullying homofóbico se materializa; (iii) identificar si existe un mayor nivel de bullying respecto a gays, lesbianas o transexuales; (iv) observar si existe relación entre el nivel de homofobia y lesbofobia declarado y el bullying homofóbico; (v) identificar cuáles son las principales fuentes de apoyo y/o ayuda en las víctimas del bullying homofóbico; y (vi) analizar si las variables relativas al sexo, ideología política y prácticas religiosas son determinantes en las distintas variables expuestas.

3. METODOLOGÍA

Esta investigación cuantitativa está basada en un diseño de tipo instrumental empírico-descriptivo (Montero y León, 2007) a través de encuesta por muestreo orientado a la identificación de la percepción del bullying homofóbico en una población concreta: estudiantes de Trabajo Social de la UANL. El muestreo fue de tipo aleatorio en función a cuatro criterios: (i) total; (ii) sexo; (iii) ideología política y (iv) prácticas religiosas. En cada estratificación se han expresado los resultados como totales y porcentajes.

Respecto a la identificación del nivel de homofobia y lesbofobia se han expresado los resultados a través de las medias y las desviaciones típicas y se ha realizado un análisis correlacional de Pearson a nivel 0.01 y 0.05 entre el resultado de estas escalas y las distintas formas de violencia visibilizadas y ejecutadas por la muestra.

a. *Muestra*

La muestra que formó parte de esta investigación es de 150 estudiantes de trabajo social de la Universidad Autónoma de Nuevo León, de los cuales 140 eran mujeres (93,34 %) y 10 hombres (6,66 %). Poseían una edad la media de edad de 19,71 años, todos tenían nacionalidad mexicana, y 135 manifestaron poseer creencias religiosas (90 %) y 15 no (10 %). En referencia al municipio al que pertenecían, 34 eran de Monterrey (22,66 %), 112 del resto de municipios del área metropolitana de Monterrey (74,68 %) y 4 de municipios no pertenecientes al área metropolitana (2,66 %). Respecto a la ideología política 12 se autoidentificaron con la derecha (8 %), 21 con el centro (14 %), 14 con la izquierda (9,33 %) y 103 con otra ideología (68,67 %).

Respecto a la sexualidad de la muestra se observa que 141 participantes se identifican como heterosexuales (93,34 %) y 10 no (6,66 %). Asimismo, 1 participante se define como gay, 2 como lesbianas, 3 como bisexuales (1 hombre y 2 mujeres), 1 como transexual y 3 mujeres como *queer*.

b. *Instrumento recogida de datos*

Los instrumentos utilizados para la elaboración de esta investigación han sido tres. Por un lado se aplicó un cuestionario sociodemográfico para identificar el perfil de la muestra de elaboración propia formado por 10 cuestiones referentes a: la edad, el municipio de residencia, el sexo, la situación sentimental, la posesión de hijos/as, la nacionalidad, el semestre que cursan, la ideología política, la orientación sexual y la existencia de creencias religiosas. Asimismo se utilizó la "Encuesta sobre adolescencia y diversidad sexual" de Martín, Molinuevo, Pichardo, Rodríguez, & Romero (2007), formado por 52 cuestiones destinadas a identificar la presencia, realización o padecimiento de distintas formas a través de las cuales se puede materializar el bullying homofóbico hacia gays, lesbianas y transexuales. Así como cuestiones dirigidas a quienes se autoidentifican como víctimas referentes al sexo del/de la agresor/a o agresores/as, si manifestaron la existencia de este tipo de violencia, si solicitaron ayuda y a quien y si denunciaron los hechos. Finalmente se incluyeron las escalas de homofobia hacia gays (MHS-G) y lesbianas (MHS-L) de Raja y Stokes (1998) -traducidas al castellano por Rodríguez-Castro, Lameiras-Fernández, Carrera-Fernández y Vallejo-Medina (2013)- de 22 y 24 ítems respectivamente, en formato Likert de 1 (muy en desacuerdo) a 5 (muy de acuerdo).

Cabe señalar que no se ha establecido ninguna restricción al respecto, tomando en consideración el total de la muestra.

c. Procedimiento y codificación de resultados

El contacto con los distintos estudiantes se ha realizado a través de un docente de la Facultad de Trabajo Social. Tras realizar una sesión informativa sobre la diversidad sexual se solicitó la participación del alumnado en este estudio de forma voluntaria. Asimismo se informó del anonimato del instrumento y sobre su uso para la realización de una investigación con su posterior publicación. Este procedimiento se ha realizado entre los meses de noviembre y diciembre de 2015. Una vez obtenidas todas las encuestas se ha utilizado un programa estadístico (SPSS versión 20.0) para analizar los resultados. Asimismo es necesario señalar que para la interpretación de las escalas se han considerado las puntuaciones más altas como actitudes menos positivas hacia la homosexualidad.

Cabe destacar que este estudio es de tipo exploratorio focalizado en un ámbito geográfico concreto y determinado. Es por ello que las conclusiones a las que se han llegado tienen un alcance limitado, aunque suficiente para la reflexión profesional al respecto.

4. RESULTADOS

Los primeros datos que arrojan los resultados obtenidos identifican que 147 participantes (98 %) conoce o conoció a personas gays a lo largo de su etapa formativa, 144 a lesbianas (96 %) y 138 a transexuales (92 %).

- Espectadores del bullying homofóbico:

En referencia a la cuestión referente a si en alguna ocasión han presenciado una situación de bullying homofóbico, en la que no hayan participado, se observa que 145 participantes (96,67 %) señalan que sí respecto a víctimas gays, 140 (93,34 %) en referencia a lesbianas y 125 (83,34 %) a transexuales. Se observa por tanto que existe un alto nivel de presencia de acoso escolar respecto al colectivo LGT, siendo superior respecto a homosexuales y especialmente hacia los hombres (ver Anexo I).

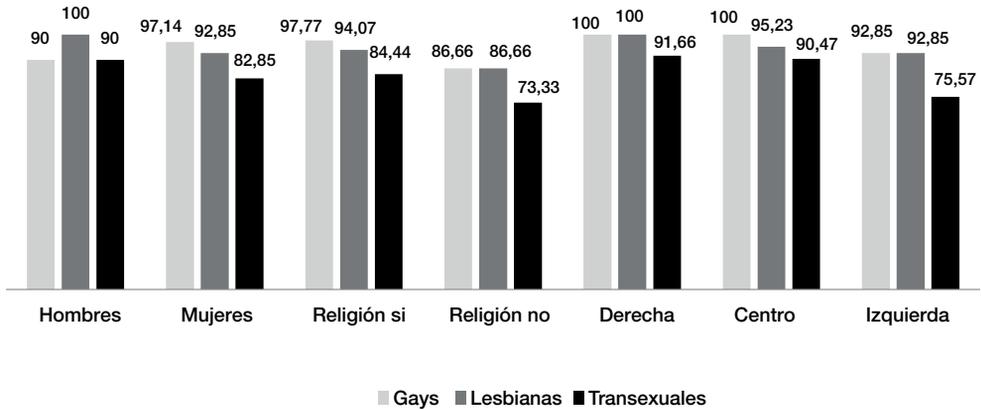


Gráfico 1: Espectadores de bullying LGTBI-fóbico según variables de análisis en %.

Fuente: Elaboración propia.

Analizando las variables relativas al sexo, la práctica de religión y la ideología política, se observa que los hombres identifican un mayor nivel de bullying lésbico que hacia gays, las mujeres, quienes practican alguna religión y quienes se identifican con el centro especialmente hacia homosexuales hombres, quienes no profesan alguna religión, así como quienes se identifican con la izquierda y la derecha en homosexuales en general. Asimismo todos los grupos manifiestan la visibilización de más violencia hacia homosexuales que hacia transexuales.

Tomando en consideración la muestra que señala haber estudiado con personas LGT que sufrieron bullying, respecto a las formas a través de las cuales se materializó la violencia se observa que: (i) en relación a los gays: 140 visibilizaron insultos, 140 comentarios negativos o rumores, 133 burlas, 58 amenazas, 55 lanzamiento de objetos, 38 agresiones y 96 aislamiento; (ii) respecto a las lesbianas: 106 visibilizaron insultos, 136 comentarios negativos o rumores, 118 burlas, 39 amenazas, 38 lanzamiento de objetos, 27 agresiones y 84 aislamiento y (iii) sobre los/as transexuales: 96 visibilizaron insultos, 117 comentarios negativos o rumores, 99 burlas, 35 amenazas, 40 lanzamiento de objetos, 33 agresiones y 72 aislamiento.

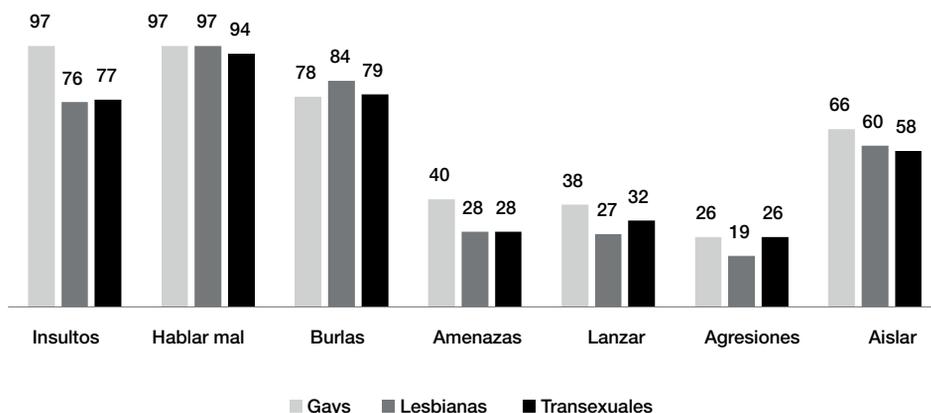


Gráfico 2: Tipos de bullying LGTBI-fóbico visibilizado por la muestra según víctima en %.

Fuente: Elaboración propia.

Se observa que en ambos grupos (LGT) la violencia de tipo verbal es la más común (insultos, comentarios, burlas), seguido del aislamiento, amenazas y finalmente la violencia de tipo física. Asimismo se observa que la violencia física (lanzamientos y agresiones) y las amenazas son más comunes en gays y transexuales que en lesbianas. Sin embargo, las burlas y comentarios tienen mayor peso en lesbianas mientras que las amenazas lo tienen respecto a los gays.

- *Agresores de bullying homofóbico*

En relación a la muestra que se autoidentifica como agresor/a de bullying homofóbico en algún momento de su etapa académica se observa que: (i) 94 participantes señalan no haber ejercido este tipo de violencia ni hacia gays, lesbianas ni transexuales; (ii) 105 hacia gays; (iii) 107 hacia lesbianas; y (iv) 128 hacia transexuales. Por lo que se evidencia que el nivel de agresores en la muestra representa el 33,33 % (56 participantes). Siendo del 30 % respecto a gays, el 28,66 % en relación a lesbianas y el 14,66 % a transexuales. Asimismo cabe destacar que 2 lesbianas declaran haber ejercido bullying homofóbico (ambas hacia otras lesbianas y 1 hacia gays) y un transexual hacia gays, lesbianas y transexuales.

Tomando en consideración las formas a través de las cuales se materializó la violencia por parte de quienes se identifican como agresores/as (128 participantes) se observa que: (i) en relación a los gays: 31 participantes lo realizaron a través de insultos, 19 comentarios negativos o rumores, 25 burlas, 2 amenazas, 2 lanzamiento de objetos, 3 agresiones y 8 aislamiento; (ii) respecto a las lesbianas: 18 mediante insultos, 25 comentarios negativos o rumores, 16 burlas, 2 amenazas, 2 lanzamiento de objetos,

Luis M. Rodríguez

2 agresiones y 11 aislamiento y (iii) sobre los/as transexuales: 12 a través insultos, 15 comentarios negativos o rumores, 12 burlas, 2 aislamiento y ninguno amenazas o violencia física.

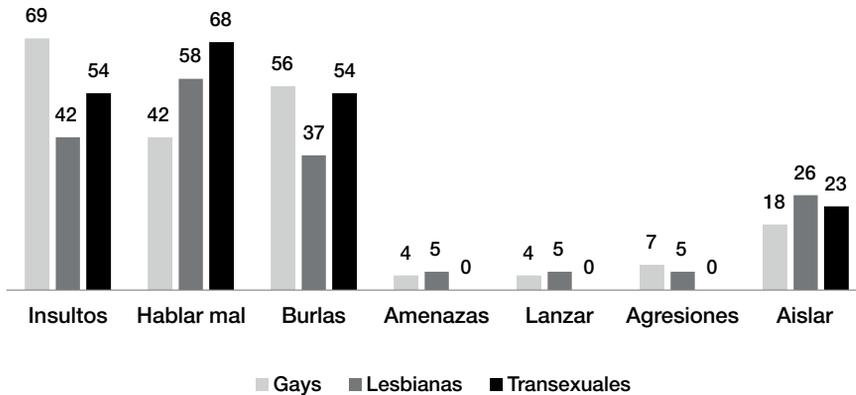


Gráfico 3: Tipos de bullying LGTBI-fóbico realizado por agresores/as según variables de análisis en %.

Fuente: Elaboración propia.

Se observan que en ambos grupos (LGT) la violencia de tipo verbal es la más común (insultos, comentarios, burlas), seguido del aislamiento, la violencia física y finalmente las amenazas. Así mismo se observa que la violencia física (lanzamientos y agresiones) y amenazas no se manifiestan respecto a transexuales. Sin embargo las burlas y comentarios tienen mayor peso en transexuales y los insultos en gays.

Tomando en consideración el total de la muestra y las variables relativas al sexo, prácticas religiosas e ideología política se observa que: respecto a gays existe un mayor nivel de bullying por parte de hombres, quienes practican alguna religión y se vinculan con la derecha. En referencia a las lesbianas por hombres, quienes no practican religión y se vinculan con la derecha. Respecto a transexuales no se aprecian diferencias respecto al sexo pero sí existe un mayor nivel en quienes no practican religión y se vinculan con una ideología de centro.

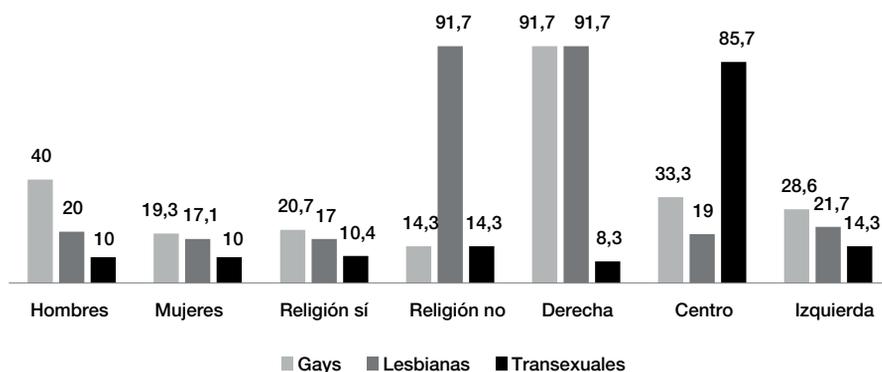


Gráfico 4: Agresores/as de bullying LGTBI-fóbico según variables de análisis en %.

Fuente: Elaboración propia.

No obstante cabe señalar que los niveles más altos se identifican en hombres respecto a gays (40 %), en quienes practican religiones en referencia a lesbianas (91,7 %) y en quienes se identifican con la derecha respecto homosexuales hombres y mujeres (91,7 %). También destaca que respecto a la transexualidad el perfil del/de la agresor/a se identifica con personas que se autodefinen como de centro.

Respecto a las tipologías o vías a través de las cuales se manifiesta este tipo de violencia, como se observa en el Anexo II, tanto en hombres como en mujeres y quienes practican religiones es mediante violencia verbal respecto a LGT y en quienes no practican religiones a través del aislamiento. Respecto a la ideología política sendos grupos se decantan por la violencia verbal tanto cuando la víctima es homosexual como transexual.

4.1. NIVEL DE HOMOFOBIA Y LESBOFOBIA Y RELACIÓN CON EL BULLYING HOMOFÓBICO

Tras la aplicación de la escala destinada a medir el nivel de homofobia y lesbofobia en la muestra se observa que se registran niveles medios tanto hacia gays (1,94) como hacia lesbianas (2,14). Siendo superiores respecto a estas últimas tanto a nivel general como en todas las variables tomadas en consideración (sexo, ideología y prácticas religiosas). Asimismo, en relación estas variables, se observa que respecto a los gays es superior el nivel de homofobia en hombres (1,94) que en mujeres (1,91), así como en quienes no practican religión (2,25) respecto a quienes si lo hacen (1,95) y en quienes se identifican con la derecha (2,23) respecto a quienes lo hacen con la izquierda (1,95) y el centro (1,90). Asimismo en referencia a las lesbianas es superior el nivel de lesbofobia en hombres (2,48) que en mujeres (2,11), así como en quienes no practican religión (2,29) respecto a quienes si lo hacen (2,15) y en quienes se identifican con la

derecha (2,42) respecto a quienes lo hacen con el centro (2,27) y la izquierda (2,10). Comparando los resultados obtenidos en la aplicación de estas escalas con los referentes a quienes se identifican como agresores de bullying homofóbico y transfóbico se observa que se producen un total de 19 correlaciones, todas directamente proporcionales, de las cuales 11 son a nivel de dignificación de 0.01 y 8 a nivel 0.05. Analizando al grupo con el que se producen se observa que: 5 son respecto a gays, 4 a lesbianas y 10 a transexuales.

En referencia a gays y lesbianas se producen respecto a las tipologías de violencia relativas a las amenazas y la violencia física. Mientras que respecto a transexuales también se producen respecto a burlas y aislamiento.

		Puntuación escala MHS	
Víctima	Tipo violencia	MHS-Gay	MHS-Lesbiana
Gays	Insultos	-0.037	-0.032
	Hablar mal	0.014	0.065
	Burlas	0.002	-0.015
	Amenazas	0.182(*)	0.146
	Lanzar	0.248(**)	0.188(*)
	Agresiones	0.258(**)	0.304(**)
	Aislar	0.019	-0.083
Lesbianas	Insultos	0.143	0.140
	Hablar mal	0.024	0.085
	Burlas	0.078	0.023
	Amenazas	0.284(**)	0.222(**)
	Lanzar	0.154	0.131
	Agresiones	0.224(**)	0.289(**)
	Aislar	0.051	0.099
Transexuales	Insultos	0.125	0.169(*)
	Hablar mal	0.064	0.096
	Burlas	0.161(*)	0.169(*)
	Amenazas	0.259(**)	0.197(*)
	Lanzar	0.260(**)	0.203(*)
	Agresiones	0.269(**)	0.321(**)
	Aislar	0.174(*)	0.200(*)

Tabla 1: Correlaciones entre violencia ejercida por agresores de bullying y escala MSH para gays y lesbianas. Considerando (**) como correlación significativa a nivel 0.01 y (*) como correlación significativa a nivel 0.05.

Fuente: Elaboración propia.

Estos resultados evidencian que existe una clara relación entre el nivel de homofobia y lesbofobia del alumnado y su identificación como víctima de bullying homofóbico y transfóbico. Estando especialmente relacionado cuando lo ejercen mediante la violencia física y las amenazas. Asimismo se observa que existe una mayor relación respecto a transexuales, donde se evidencia una mayor tipología de actos violentos transfóbicos.

4.2. VÍCTIMAS DEL BULLYING HOMOFÓBICO

Tomando en consideración a los 10 participantes que se definen como gay, lesbiana, bisexual, transexual y/o *queer*. Se observa que 5 de ellos/as (50 %) manifiestan haber sufrido bullying homofóbico o transfóbico cuando estudiaban la secundaria y la preparatoria. De los cuales 1 señala ser transexual (quien se identifica con el género masculino), otro gay, otras lesbiana y 2 bisexuales (mujeres).

Respecto a los tipos de violencia sufrida se observa que la muestra no manifiesta haber sufrido violencia física ni amenazas. Sin embargo se identifica violencia verbal (hablar mal) en todos los participantes y aislamiento en 3 de ellos (gay, transexual y bisexual). También destaca que la mayor parte manifiesta haber sufrido burlas (todos menos quien se define como transexual) y quien es gay y una bisexual insultos.

	Total	Gay	Lesbiana	Transexual	Bisexuales
Insultos	2	1	0	0	1
Hablar mal	5	1	1	1	2
Burlas	4	1	1	0	2
Amenazas	0	0	0	0	0
Lanzar	0	0	0	0	0
Agresiones	0	0	0	0	0
Aislar	3	1	0	1	1

Tabla 2: Tipos de bullying identificados por víctimas.

Fuente: Elaboración propia.

Respecto al sexo de los agresores la participante que se identifica como lesbiana señala que fueron solamente mujeres y el resto tanto hombres como mujeres. En referencia a si contaron a alguna persona la situación por la que estaban pasando, todos menos quien se identifica como transexual señalan que sí: 1 a su pareja, 3 a sus amistades, 2 a sus familias y 2 a profesores. Siendo la principal fuente de apoyo la familia y las amistades. Dos participantes (uno gay y otra bisexual) señalan haber necesitado ayuda psicológica a causa de la existencia de episodios de ansiedad y miedo. Por otro lado cabe señalar que solamente 2 participantes, una bisexual y otro gay, denunciaron los hechos ante la comunidad escolar. Los cuales indican que el centro no tomó ninguna medida al respecto.

5. DISCUSIÓN

A través de esta investigación se observa que del total de la muestra el 98,67 % reconoce la existencia de bullying homofóbico en su entorno escolar. Siendo ligeramente superior respecto a hombres homosexuales que en referencia a lesbianas y transexuales. Este resultado se identifica con los niveles de prevalencia descritos por Samaniego & Bermúdez, (2015) y D'Augelli, Pilkington & Hershberger (2002), los cuales señalan que es superior al 80 %. También se evidencia que son muy superiores a otros realizados tanto en el contexto europeo como americano (Rivers & Soutter, 1996; De Souza, Pereira & Ferro, 2015; Martxueta & Etxeberria, 2014; Antonio, Pinto, Pereira, Farcos & Moleiro, 2012; Gualdi et col., 2008). Asimismo en investigaciones precedentes también se asocia un mayor nivel de víctimas hombres que mujeres (Gualdi et col., 2008; Carrera-Fernández; Lameiras-Fernández; Rodríguez-Castro & Vallejo-Medina, 2013; Martxueta & Etxeberria, 2014; De Souza, Pereira & Ferro, 2015; Antonio, Pinto, Pereira, Farcos & Moleiro, 2012).

Respecto a las formas a través de las cuales este tipo de bullying se manifiesta se observa que es mediante violencia psicológica, aislamiento y principalmente verbal. Aspecto que también se corrobora en otras investigaciones (Antonio, Pinto, Pereira, Farcos & Moleiro, 2012; De Souza, Pereira & Ferro, 2015; Gualdi et col., 2008; D'Augelli, Pilkington & Hershberger, 2002).

En referencia a quienes se identifican como agresores se observa que representan el 33,33 % de la muestra, siendo en mayor medida, tanto víctimas como agresores, hombres y la tipología de violencia más empleada la de tipo verbal. Resultados que también están en la línea de las investigaciones citadas anteriormente (Antonio, Pinto, Pereira, Farcos & Moleiro, 2012; De Souza, Pereira & Ferro, 2015; Gualdi et col., 2008; D'Augelli, Pilkington & Hershberger, 2002; Carrera-Fernández; Lameiras-Fernández; Rodríguez-Castro & Vallejo-Medina, 2013; Martxueta & Etxeberria, 2014).

Un aspecto importante a destacar de los resultados evidenciados es la relación existente en la muestra entre el nivel de homofobia y lesbofobia declarado y su identificación como agresor/a de bullying homofóbico. Aspecto que también destacan autores como Carrera-Fernández; Lameiras-Fernández; Rodríguez-Castro & Vallejo-Medina (2013) y De Souza, Pereira & Ferro (2015). Asimismo también se observa que un participante que declara ser transexual manifiesta haber ejercido bullying homofóbico, lo cual podría estar asociado a la LGTBI-fobia interiorizada. Lo cual también se pone de manifiesto en investigaciones como las realizadas por Gualdi et col. (2008), Samaniego & Bermúdez (2015) o García (2015).

Finalmente, tomando en consideración a quienes se identifican como víctimas, se observa que todos/as se autoidentifican como LGTBIQ y representan la mitad (50 %) de

los 10 estudiantes que pertenecen a este colectivo (1 transexual, 1 gay, 1 lesbiana y 2 bisexuales mujeres). No evidenciando, tal y como señalan autores como Gualdi et col. (2008), Samaniego & Bermúdez (2015) o García (2015), entre las víctimas a heterosexual. Lo cual no quiere decir que no existan, sino que no se autoidentifican como víctimas de este tipo de bullying. Se observa que señalan como agresores tanto a hombres como a mujeres, la familia y las amistades como principales fuentes de apoyo y que a pesar de existir denuncias en el centro escolar en dos participantes, no se tomaron medidas al respecto. Siendo estas características también descritas en investigaciones precedentes (Shibley & Delemater, 2006; Samaniego & Bermúdez, 2015; Gualdi et col., 2008; Antonio, Pinto, Pereira, Farcos & Moleiro, 2012).

Cabe destacar que se identifica un mayor nivel de agresores en personas que se definen como conservadoras y quienes señalan no practicar religión. Lo cual puede deberse a la condena que realizan ciertas religiones a la violencia. También se corroboran las repercusiones psicológicas descritas por otras investigaciones en la muestra, ya que 2 participantes (uno gay y otra bisexual) señalan haber necesitado ayuda psicológica a causa de la existencia de episodios de ansiedad y miedo (Burton, Marshal & Chisolm, 2014; Pachankis, Goldfried & Ramrathan, 2008; Martxueta & Etxeberría, 2014; Antonio, Pinto, Pereira, Farcos & Moleiro, 2012).

6. CONCLUSIONES

Se observa que a pesar de no existir investigaciones empíricas contextualizadas en México sobre el bullying homofóbico, a través de esta investigación se evidencia que existe un alto índice muy superior a otros contextos. El cual se produce tanto hacia personas gays, lesbianas y transexuales a través de las distintas formas de violencia, siendo principalmente de tipo verbal y hacia gays. Asimismo se observa que existe una clara correlación directa entre el nivel de homofobia y lesbofobia y el bullying LGTBI-fóbico, así como respecto a ideologías conservadoras y resistencia por parte de determinadas comunidades educativas a intervenir en tales hechos.

Es por ello que considero necesario proponer una reflexión desde las áreas socio-político-educativas en cuanto a si se están realizando medidas efectivas para prevenir este tipo de violencia, respecto a la creación de observatorios de violencia homofóbica y sobre la necesidad de crear una ley integral de lucha contra la LGTBI-fobia en los entornos educativos.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar-Bastida, L. (2012). La violencia hacia lo diferente. el acoso escolar por homofobia. *Revista Iberoamericana sobre Niñez y Juventud en Lucha*, 3, (6), 102-109.
- Antonio, R.; Pinto, T.; Pereira, C.; Farcos, D. & Moleiro, C. (2012). Bullying homofóbico no contexto escolar en Portugal. *Psicología*, 26(1), 17-32.
- Albore-Gallo, L., Saucedo-García, J. M., & Ruiz-Vela, S. (2011). El acoso escolar (bullying) y su asociación con trastornos psiquiátricos en una muestra de escolares en México. *Salud Pública de México*, 53 (3), 220-227.
- Avilés-Dorantes, D. S., Zonana-Nacach, M. C., & Anzaldo-Campos, M. C. (2012). Prevalencia de acoso escolar (bullying) en estudiantes de una secundaria pública. *Salud Pública de México*, 54 (4), 362-363.
- Baiocco, R., Loverno, S., Lonigro, A., Baumgartner, E., & Laghi, F. (2015). Suicidal Ideation among Italian and Spanish Young Adults: The Role of Sexual Orientation. *Archives of suicide research*, 19 (1), 75-88.
- Barrientos, J., y Cárdenas, M. (2013). Homofobia y calidad de vida de gay y lesbianas: Una mirada psicosocial. *Psykhe (Santiago)*, 22, (1), 3-14.
- Bastida, L. (2010). Homofobia en escuelas, una realidad cercana. La Jornada. UNAM. Recuperado el 8 de junio de 2015 en <http://www.jornada.unam.mx/2010/05/06/lsportada.html>
- Birkett, M., Espelage, D., L., & Koenig, B. (2009). LGB and questioning students in schools: the moderating effects of homophobic bullying and school climate on negative outcomes. *Journal Youth Adolesc*, 38 (7), 989-1000.
- Blumenfeld, W. J. (1992). *Homophobia: How we all pay the price*. Boston, Massachusetts: Beacon Press.
- Bretron, M., y González-Figueroa, E. (2009). *Gender Identity, Violence, and HIV among MSM and TG: A Literature Review and a Call for Screening*. Washington, DC: Futures Group International, USAID.
- Burton, C. M., Marshal, M. P., & Chisolm, D. J. (2014). School absenteeism and mental health among sexual minority youth and heterosexual youth. *Journal of school psychology*, 52, 37-47.
- Carozo, J. C., Zapata, L., & Benites, L. (2012). ¿Es la escuela un lugar seguro? En M. E. Murueta, & M. Orozco, *Psicología de la violencia. Tomo II* (págs. 143-166). México D. F. : AMAPSI.
- Carrera-Fernández, M. V., Lameiras-Fernández, M., Rodríguez-Castro, Y., & Vallejo-Medina, P. (2013). Bullying among Spanish secondary education students: the role of gender traits, sexism, and homophobia. *Journal of interpersonal violence*, 28, 2915-2940.
- Castillo, C., & Pacheco, M. M. (2008). Perfil del maltrato (bullying) entre estudiantes de secundaria en la ciudad de Mérida, Yucatán. *Revista mexicana de investigación educativa*, 13 (38), 825-842.
- Chamberland, L., y Lebreton, C. (2012). Réflexions autour de la notion d'homophobie:

- Succès politique, malaises conceptuels et application empirique. *Nouvelles Questions Féministes*, 31(1), 27-43.
- Cobo, P., & Tello, R. (2010). *Bullying. El acecho cotidiano en las escuelas*. México D.F.: Limusa.
- Cobo, P., & Tello, R. (2011). *Bullying en México. Conductas violentas en niños y adolescentes*. México D. F. : Quarzo.
- D'Augelli, A. R., Pilkington, N. W., & Hershberger, S. L. (2002). Incidence and Mental Health Impact of Sexual Orientation Victimization of Lesbian, Gay, and Bisexual Youths in High School. *School Psychology Quarterly*, 17(2), 148-167.
- De la Vega, R., & Vallejo, R. (2012). La noción de la violencia: un concepto complejo de construir en la etapa adolescente. En M. E. Murueta, & M. Orozco, *Psicología de la violencia. Tomo II* (págs. 113-128). México D.F.: AMAPSI.
- Del Río, J., Bringue, X., Sádaba, C., & González, D. (2010). Cyberbullying: un análisis comparativo en estudiantes de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Venezuela. *V Congreso Internacional Comunicació I Realitat*, (págs. 307-316). Barcelona.
- Del Tronco, J., & Madrigal, A. (2013). Violencia escolar en México: una exploración de sus dimensiones y consecuencias. *Revista Trabajo Social UNAM*, 7, (4), 9-27.
- De Souza, J. M. D., Pereira, J. P. D., & Faro, A. (2015). Bullying and Homophobia: Theoretical and Empirical Approaches. *Psicología Escolar e Educacional*, 19 (2), 289-298.
- Ferro, O. (2012). Bullying, un fenómeno más de la postmodernidad. En M. E. Mureta, & M. Orozco, *Psicología de la violencia. Tomo II* (págs. 129-142). México D. F.: AMAPSI.
- García, M. (2015). *Orientación sexual y homofobia en adolescentes españoles*. Tesis de Grado. Barcelona: Universitat Jaume I. Recuperado el 18 de marzo de 2016 de http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/137390/TFG_2014_garciaM.pdf?sequence=1.
- Gualdi, M.; Martelli, M.; Wilhelm, W.; Biedrón, R.; Graglia, M., & Pietrantoni, L. (2008). *Bullying homofóbico en las escuelas*. Roma: Arcigay. Recuperado el 18 de marzo de 2016 de <http://www.observatorioperu.com/2011/Grupo.%20Bullying%20homofobico.pdf>.
- Guzmán-Gómez, C. (2012). La violencia escolar desde la perspectiva de François Dubet: tensiones, reticencias y propuestas. En A. Furlán, *Reflexiones sobre la violencia en las escuelas* (págs. 49-71). México: D.F.: Siglo XXI.
- Herek, G. M. (2004). Beyond "homophobia": Thinking about sexual prejudice and stigma in the twenty-first century. *Sexuality Research and Social Policy*, 1(2), 6-24.
- Herek, G. M. (2007). Confronting sexual stigma and prejudice: theory and practice. *JSoc Issues*, 63, 905-925.
- Joffre-Velázquez, V. M., García-Maldonado, G., Saldívar-González, A. H., Martínez-Perales, G., Lin-Ochoa, D., Quintanar-Martínez, S., y otros. (2011). Bullying en alumnos de secundaria. Características generales y factores asociados al riesgo. *Boletín médico del Hospital Infantil de México*, 68, (3), 193-202.

- Koerner, M., & Hulsebosh, P. (1996). Preparing teachers to work with children of gay and lesbian parents. *Journal of Teacher Education*, 347-354.
- Kolbert, J. B., Crothers, L. M., Bundick, M. J., Wells, D. S., Buzgon, J., Berbary, C. & Senko, K. (2015). Teachers' Perceptions of Bullying of Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender, and Questioning (LGBTQ) Students in a Southwestern Pennsylvania Sample. *Behavioral Sciences*, 5,(2), 247-263.
- List, M. (2015). Los universitarios frente a la homofobia. El caso de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Sinéctica. *Revista electrónica de educación*, 46, 1-15. Recuperado el 15 de abril de 2016 en http://sinectica.iteso.mx/assets/files/articulos/46_los_universitarios_frente_a_la_homofobia_el_caso_de_la_benemerita_universidad_autonoma_de_puebla.pdf.
- Loredo-Abdalá, A., Perea-Martínez, A., & López, G. E. (2008). "Bullying": acoso escolar. La violencia entre iguales. Problemática real. *Acta Pediatr Mex*, 29 (4), 210-214.
- Martín, N.; Molinuevo, B.; Pichardo, J. I.; Rodríguez, P. O., & Romero, M. (2007). *Actitudes ante la diversidad sexual de la población adolescente de Coslada (Madrid) y San Bartolomé de Tirajana (Gran Canaria)*. Madrid: FELGTB.
- Martxueta, A., & Etxeberría, J. (2014). Análisis diferencial retrospectivo de las variables de salud mental en lesbianas, gays y bisexuales (LGB) víctimas de bullying homofóbico en la escuela. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 19, (1), 23-35.
- Mercado, J. (2009). Intolerancia a la diversidad sexual y crímenes por homofobia. Un análisis sociológico. *Sociología*, 24, (69), 123-156.
- Meyer, I. H. (2003). Prejudice, social stress, and mental health in lesbian, gay, and bisexual populations: Conceptual issues and research evidence. *Psychological Bulletin*, 129, 674-697.
- Miranda, D. A., Serrano, J. H., Corporal, L., & Vite, A. (2012). Agresión reactiva e instrumental en edad escolar. En M. E. Mureta, & M. Orozco, *Psicología de la violencia. Tomo II* (págs. 167-190). México D.F.: AMAPSI.
- Montero, I., & León, O. G. (2007). A guide for naming reseacher studies in Psychology. *Instrumental Journal of Clinical and Heath Psychology*, 7, (1), 847-862.
- Mooij, T. (2015). Relevance of student and contextual school variables in explaining a student's severity of violence experienced. *Teachers and Teaching*, 21, (8), 926-940.
- Moral, J., y Valle de la O, A. (2012). Unidimensional en la escala de homofobia EHF. *Ciencia UANL*, 15, (57), 73-80.
- Moratto, N. S.; Cárdenas, N. & Berbesí, D. Y. (2012). Validación de un cuestionario breve para detectar intimidación escolar. *Revista CES Psicología*, 5 (2), 70-78.
- Neman Do Nascimento, M. A. (2010). Homofobia e homofobia interiorizada: produções subjetivas de controle heteronormativo? *Revista de Pensamiento e Investigación Social*, (1), 17, 227-239.
- Olweus, D. (1998). *Acoso escolar, Bullying, en las escuelas: hechos e intervenciones*. Bergen: Universidad de Bergen.
- Olweus, D. (2006). *Conductas de acoso y amenaza entre adolescentes*. México D.F. : Alfaomega.

- Otero, L. M. (2014). Lesbianismo, lesbofobia y violencia en pareja. En Fernández, O. (Coord.). *Mujeres en riesgo de exclusión social y violencia de género* (p. 261-270). León: Universidad de León.
- Pachankis, J. E., Goldfried, M. R., & Ramrattan, M. E. (2008). Extension of the rejection sensitivity construct to the interpersonal functioning of gay men. *Journal of consulting and clinical psychology, 76*, (2), 306.
- Platero, R. (2008). La homofobia como elemento clave del acoso escolar homofóbico: algunas voces desde Rivas Vaciamadrid. *Información Psicológica, 1*, (94), 71-83.
- Poteat, V. P., & Espelage, D. L. (2005). Exploring the relation between bullying and homophobic verbal content: The Homophobic Content Agent Target (HCAT) Scale. *Violence and Victims, 20*, 513-528.
- Poteat, V. P., Mereish, E. H., Digiovanni, C. D., & Koenig, B. W. (2011). The effects of general and homophobic victimization on adolescents' psychosocial and educational concerns: the importance of intersecting identities and parent support. *Journal of counseling psychology, 58*, 597-609.
- Raja, S. H y Stokes, J. P. (1998). Assessing Attitudes toward lesbians and Gay men: The modern Homophobia Scale. *Journal of Gay, Lesbian and Bisexual Identity, 3*, 113-134.
- Rivers, I., & Soutter, A. (1996). Bullying and the Steiner School Ethos A Case Study Analysis of a Group-centred Educational Philosophy. *School Psychology International, 17*, (4), 359-377.
- Rivers, I. (2001). The bullying of sexual minorities at school: Its nature and long-term correlates. *Educational and Child Psychology, 18* (1), 32-46.
- Rodríguez-Castro, Y., Lameiras-Fernández, M., Carrera-Fernández, V., y Vallejo-Medina, P. (2013). Validación de la Escala de Homofobia Moderna en una muestra de adolescentes. *Anales de Psicología, 23*, (2), 523-533.
- Samaniego, J. L., & Bermúdez, D. A. (2015). *Discriminación hacia jóvenes homosexuales en su entorno educativo*. Tesis de Licenciatura. Cuenca: Universidad de Cuenca. Recuperado el 15 de febrero de 2016 de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/23311>
- Serrate, R. (2007). *Bullyinh, acoso escolar. Guía para entender y prevenir el fenómeno de la violencia en las aulas*. Madrid: Laberinto.
- Shibley, J., & Delamater, J. D. (2006). *Sexualidad Humana*. México D.F: Mcgraw-Hill Interamericano.
- Solverg, M. E.; Olweus, D., & Endresen, I. M. (2007). Bullies and victims at school: Are they the same pupils? *British Journal of Educational Psychology, 77* (2), 441-464.
- Vega, J. A. (2013). La pandemia del Buying en México: políticas sociales urgentes. *Revistas Trabajo Social UNAM, 7*, (4), 71-87.
- Vega, M. G., González, G. J., Valle, M. A., Flores, M. E., & Vega, A. (2013). Acoso escolar en la zona metropolitana de Guadalajara, México: prevalencia y factores asociados. *Salud colectiva, 9*, (12), 183-194.

ANEXO I:

Grupo	Conoce casos	Total Hombres		Sexo		Religión		Ideología			
				Mujeres	Si	No	Derecha	Centro	Izquierda	Otra	
		Nº	%	Nº	Nº	Nº	Nº	Nº	Nº	Nº	Nº
Gays	Si	145	96.67	9	136	132	13	12	21	13	99
	No	2	1.33	1	1	1	1	0	0	1	1
	No conoce	3	2	0	3	2	1	0	0	0	3
Lesb.	Si	140	93.34	10	130	127	13	12	20	13	95
	No	4	2.66	0	4	3	1	0	0	1	3
	No conoce	6	4	0	6	5	1	0	1	0	5
Trans.	Si	125	83.34	9	116	114	11	11	19	11	85
	No	13	8	1	12	11	2	1	0	2	10
	No conoce	12	8.66	0	12	10	2	0	2	2	8
Total		150	100	10	140	135	15	12	21	15	103

Tabla 3: Conocimiento de personas LGT por parte de la muestra y según variables de análisis.

Fuente: Elaboración propia.

Bullying homofóbico en el contexto mexicano: voces desde estudiantes de Trabajo Social Regiomontanos

Víctima	Tipo violencia	Sexo		Religión		Ideología		
		Hombres	Mujeres	Si	No	Derecha	Centro	Izquierda
		%	%	%	%	%	%	%
Gay	Insultos	40	19.3	20.7	14.3	8.3	19	28.6
	Hablar mal	10	12.9	11.9	14.3	91.7	19	14.3
	Burlas	40	15	17.8	0	8.3	33.3	14.3
	Amenazas	0	1.4	0.7	12.5	0	0	0
	Lanzar	0	2	1.5	0	0	0	7.1
	Agresiones	0	2.1	2.2	0	0	4.8	7.1
	Aislar	20	4.3	4.4	14.3	8.3	0	14.3
Lesbiana	Insultos	10	12.2	12.6	0	91.7	4.8	21.7
	Hablar mal	10	17.1	17	14.3	91.7	19	14.3
	Burlas	20	10	11.9	0	91.7	19	7.1
	Amenazas	0	1.4	1.5	0	0	0	0
	Lanzar	0	1.4	1.5	0	0	4.8	0
	Agresiones	0	1.4	1.5	0	0	0	0
	Aislar	0	7.9	6.7	14.3	16.7	9.5	14.3
Transex.	Insultos	10	7.9	8.9	0	0	4.8	0
	Hablar mal	10	10	10.4	14.3	0	85.7	14.3
	Burlas	10	5	5.9	0	0	4.8	7.1
	Amenazas	0	0	0	0	0	0	0
	Lanzar	0	0	0	0	0	0	0
	Agresiones	0	0	0	0	0	0	0
	Aislar	0	3.6	3	14.3	8.3	0	14.3

Tabla 4: Tipos de bullying identificados por víctimas según variables analizadas.

Fuente: Elaboración propia.

